

Boletín informativo, Sierva de Dios

MADRE MARÍA ISABEL DEL AMOR MISERICORDIOSO



*Carmelita
Descalza*

32



AMAS U SED UNO

SUMARIO

SU VIDA

A la espera de un
gran DON
3~



Con amor
de Madre
7~



Una verdadera
fraternidad cristiana

5~



Pasó haciendo el bien
10~

Siempre viva en mi
recuerdo 13~

Feliz y Santa Navidad 15~

Gracias donativos. Oración 16~

Edita: Monasterio del Espíritu Santo. MM. Carmelitas Descalzas
Algorós-Elche (Alicante) Año MMXXIV

SU VIDA

A la espera de un gran DON

Como ya dijimos en boletines anteriores, la Sierva de Dios, Madre M^a Isabel del Amor Misericordioso, como Priora de la Comunidad del Sagrado Corazón de Altea (Alicante), vivía muy pendiente de sus hijas, en éste su servicio de caridad en el nombre del Señor. Efectivamente, se preocupaba de todo lo concerniente a su bien espiritual y material. Madre solícita de todo aquello que pudiera conducir las a una mayor fidelidad al carisma carmelitano-teresiano, que las llevaría a la vivencia, cada vez más plena, del Evangelio.

Este interés por sus hijas iba más allá de sus personas consagradas a Jesús. Para la Madre, también eran Jesús las familias y seres queridos de las hermanas. En este sentido, podemos decir que oraba por todos, les infundía ánimos en sus tribulaciones o sufrimientos, y, si le era posible, remediaba sus necesidades. Y este fue uno de sus mayores merecimientos durante los largos años de Priora que el Señor le concedió en su vida.

Estamos en el año 1962. La Iglesia está viviendo un acontecimiento importantísimo: el Concilio Vaticano II. Toda la Comunidad de Altea estaba pendiente de las determinaciones de los Padres Conciliares. Por ello, la Sierva de Dios., Madre M^a Isabel, se preocupó con gran

celo por dar a conocer a sus hijas los documentos conciliares, sobre todo respecto a la renovación de la Vida Religiosa, pautas expresadas en el Decreto "Perfectae Caritatis". La comunidad se reunía, bajo la dirección de su Madre Priora, que les comentaba dicho Decreto, considerando la verdadera y genuina renovación que les pedía la Iglesia: volver a las fuentes de los fundadores, para vivir su carisma con renovada entrega al Señor.

Y así, vemos a la Madre M^a Isabel, esforzarse en su fidelidad a la Iglesia y a su propio carisma fundacional. Se trataba, sin lugar a dudas, de una nueva llamada del



Señor a darlo todo por el todo, sin dejar nada de sí, entregándolo todo para la gloria de Dios y la salvación de las almas, tal cual, su santa Madre, Teresa de Jesús, hiciera siglos antes, padeciendo grandes sufrimientos para que, a lo largo de los años, "estas poquitas que están aquí, hicieran lo mismo".

Una verdadera fraternidad cristiana

La sierva de Dios, Madre M^a Isabel del Amor Misericordioso, como es muy natural, gozaba inmensamente al poder compartir con alguna persona, y mucho más si se trataba de aspirantes al Carmelo Descalzo, su ideal sencillo, pero hondamente evangélico, en seguimiento de Jesús.

Gustaba mucho emplear la expresión “sin regateos”, pues bien sabía ella que, en ocasiones, solía acontecer que, en decir de nuestra Sta. Madre, Teresa de Jesús, no era extraño ofrecer una joya al Señor y, cuando Él iba a cogerla, la retiráramos prontamente de su alcance.

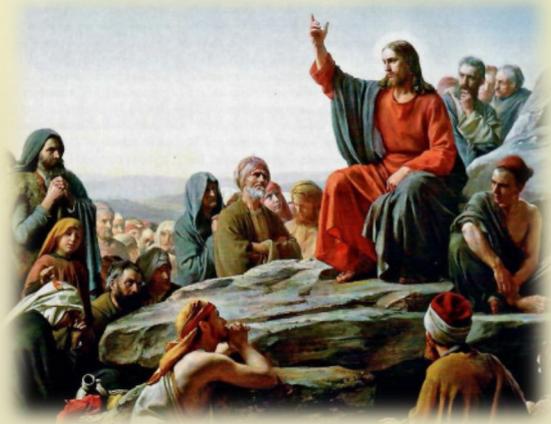
La Madre escribía a una joven aspirante: «Tú vas a formar parte de las

vírgenes de Cristo, siendo tú una de ellas, DE AQUÉLLAS QUE FORMAN SUS DELICIAS, cuando entregadas a Él, sin regateos, saben darse momento por momento. Nuestra vocación, querida hija mía, es prolongar aquel “hágase según tu palabra” que atrajo al mundo, para salvarnos, al Divino Redentor. Vamos a intentar vivir plenamente en el Carmelo, como viviría la Virgen María nuestra Madre, que indudablemente, si nos dejamos



en sus manos, nos hará llegar a la meta. ¡Qué sencillez...! ¡Qué obediencia...! ¡Qué fidelidad...! ¡Qué olvido de sí misma...! ¡Qué vida de silencio y oración...! ¡Qué ansias redentoras...! Y todo, “porque vio la pequeñez de su esclava”. Si damos en la vena de la humildad de corazón, seremos realmente felices; correremos mucho en poco tiempo, pues seremos empujados por la gracia. Ven, ven a ayudarme, hija mía. Deseo ardientemente llegar a formar en el Carmelo de Orito, UNA VERDADERA FRATERNIDAD CRISTIANA».

Era su más ardiente deseo, aunque podemos afirmar que este ideal era algo que la Madre lo llevaba muy entrañado desde su más tierna infancia. Por propia confesión, así lo afirmaba ella: “Me formaron o influyeron en mi alma y en mis decisiones: En



primer lugar, mi papá, de quien aprendí la transparencia del Evangelio”... Y ahora, el Señor le pedía realizar una fundación donde se trabajara muy seriamente en vivir el Evangelio y sobre todo, como ya dijimos, el gran mandamiento del amor, ese “amaos y sed uno” por el que daría su vida, si fuera preciso.

Y así, de esta manera tan sencilla, la Madre quería formar una verdadera fraternidad cristiana que, aun dentro de los límites de toda realidad humana, con sus fragilidades, diera mucha gloria a Dios. Por ello, sigue meditando muy profundamente cómo llegará a realizarse esto. En su oración lo encomienda todo al Señor para solicitar de Él los modos y las maneras, dónde y cuándo llevar a cabo este su “sueño”.



CON AMOR DE MADRE

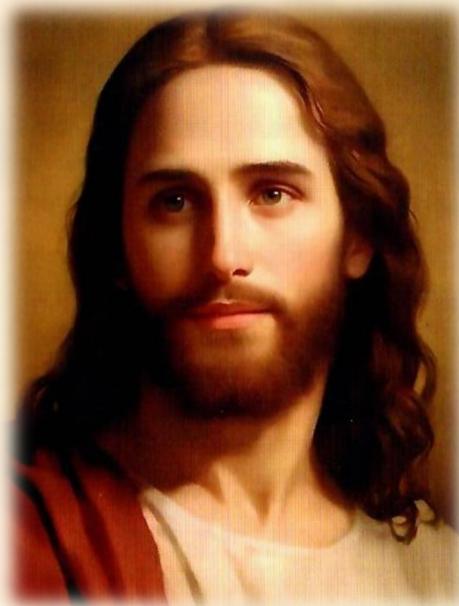
Continuación

Nuestro papá murió, pero dejó un grano de trigo muy puro, muy puro en nuestros corazones. Y así, a pesar de la envidia del diablo y los malos tiempos, del todo ese granito ha germinado en nosotros, se ha convertido en espiga, se ha convertido en un alma que desea amar mucho a Dios, que ha de vivir a través de los golpes de la vida, pero que tenemos nuestro pensamiento allá.

Realmente así es, hijo mío. Realmente así es. Pues bien, en momentos difíciles de la vida, hagamos, diríamos, honor a aquella invitación de Jesús: “Venid a mí todos los que estáis cargados y atribulados, que yo os aliviaré”. Y así es. El Señor permitió que hayas pasado una temporada muy angustiosa, muy amarga, con la enfermedad de [tu esposa], nuestra queridísima Barbarica, que jamás olvidaremos. Sufristeis mucho, hijo mío. Después quedaste en la soledad. Tu problema, como es natural. Y, sin embargo en tu camino Dios puso un alma buena: Charo hará reverdecer otra vez tu florecita que parecía agostada. ¡Cómo Dios en nuestro camino nos da el alivio! Hemos de acudir a Él con sinceridad. Y Él nos ha atendido, nos ha consolado. Yo hablo a ti, pero también

hablo a ella, que espero que sea como un rayo de sol en tu vejez. Que ella sepa, y no lo dudo que lo hará así, por lo menos espero mucho que lo hará así, comprender tu corazón angustiado, triturado, y que sepa darte ese amor que necesitas.

Dicen que el amor más grande que hay es el de las esposas. Por eso, el Señor permite que vaya a ser tu esposa Charo. Por eso, las almas que nos consagramos nos llamamos y somos, en realidad, esposas del Verbo eterno. Es el amor más grande que hay. Ese amor deseo para ti en esta tierra. Y los dos juntos, hijos míos, vamos preparando el camino del más allá. Charo te ayuda-



rá. Os ayudaréis mutuamente. Así lo espero. Y sigamos siempre acudiendo a Él en momentos de tribulación, en momentos de indecisión, en momentos difíciles... Acudamos a Él, que nos invita, nos lo manda rotundamente: "Venid a mí". Y, luego dice: "Todos". Y no hace excepción de nadie. Y Él nos ayudará, no ayudará a lo divino. De momento, quizá, no lo comprendamos, pero cuando el tiempo vaya pasando, diremos: "¡Ay, aquello..., esto es

aquello!" Sepas que un clamor nuestro, no queda nunca de ser atendido. "Nuestro Dios -dice un salmo-, está en el cielo y lo que quiere lo hace". Es el Omnipotente. Es el Amor sumo. Dios, con ser Omnipotente, no puede dejar de ser Amor. ¡Es Amor! Pero, Amor. [Ahora] esa palabra se ha hecho tan vulgar,

que, a cualquier cosa, le llamamos amor. Y, a veces, tan villana, que acabamos por despreciar el amo. Pero, ¡no, no!, este es el Amor de Dios, el verdadero, el que engendró al Hijo y nos lo dio, y el que, entre el Hijo y el Padre, han hecho brotar el Espíritu Santo. Amor verdadero, amor sincero. ¡AMOR, AMOR, AMOR! Que nosotros no podemos ni comprender, pero, lo barruntamos y ansiamos que llegue ese momento para nosotros: el momento del amor.

Dicen, que cada cual da lo que tiene en su corazón. Si nuestros corazones, hermano mío, los llenamos de amor de Dios, a todos los que se acerquen a nosotros, no encontrarán más que amor a Dios, amor de Dios que se va cayendo sobre ellos. Bien bonito sería que los que se acerquen a nosotros y estén, sientan algo, sientan como cercanía de aquel Dios grande, que está en el cielo. Porque, aquel Dios grande que está en el cielo, está en tu alma y en la mía. Y lo hemos de dejar reflejar. Salimos del Amor y al Amor vamos. Salimos de la nada y vamos al todo. Eternamente hemos sido escogidos por Él, ¡eh! [...] Nos amó, nos predestinó y nos dio todas sus gracias. Nosotros en el pensamiento divino --aunque la expresión no sea perfecta, porque Dios no tiene pensamiento-- pero, en fin, hemos de hablar a manera nuestra, en el pensamiento divino vivimos, existimos eternamente. En la presciencia de Dios siempre hemos estado presentes.



Continuará



PASÓ HACIENDO EL BIEN

Mis queridas hermanas, en el Señor:

Les escribo estas letritas para que sirvan de testimonio de mi fe en Dios, que hace que no me olvide de la Comunidad de Carmelitas Descalzas: He recibido mucha ayuda. Y me amparé a mi querida Madre M^a Isabel del Amor Misericordioso en los momentos que a mi hija, urgentemente, la mandaron a operar.

El resultado: muy agresivo. Por segunda vez la intervinieron; y luego... quimio, ansiedad, fobia. Un año muy malo. Estábamos en Orito: delante de la Virgen, la puse en manos de la MADRE M^a Isabel, y hoy, al año, está completamente curada.

Estamos muy agradecidas, pues mi sufrimiento y oraciones han sido escuchadas. Mi hija está muy bien. Gracias y que Dios las guarde muchos años. Un abrazo.

Rosa Miralles e hija M^a Victoria Rodríguez
Monforte del Cid, 10-2-2024



Buenas noches. Estoy siendo testigo de lo que puedo llamar un milagro. Somos Belgas. Hemos llegado aquí fin de mes de diciembre para comprar una pequeña casa. Somos cristianos y buscamos una iglesia cerca de nuestra casa para poder asistir a misa.

Después de la misa del sábado por la tarde, encontré una revista que se llama: Boletín informativo, servia de Dios. Madre María Isabel del Amor Misericordioso Nº 31, sobre una pequeña mesa al fondo de la iglesia. Elegí esta reseña porque me atrajo la mirada de la Monja. Pero, también, hacer traducción para perfeccionar mi 'español'...

Para ir al grano: poco antes de salir de Bélgica, mi hermana mayor sufrió una grave "distorsión de la aorta". La operación duró 6 horas y cruzamos los dedos por el resto, porque el médico que le había hecho una radiografía del corazón nos dijo que había pocas posibilidades de que sobreviviera. Entonces comencé a rezarle a la Madre María Isabel del Amor Misericordioso. Mis otras hermanas me enviaban mensajes todos los días para darme noticias de que mi hermana estaba mejorando cada vez más, ante gran asombro del servicio de cardiología del hospital "La Citadelle" de Votem, cerca de Lieja. Hoy mi hermana vive 'casi' normalmente, pero tiene que hacerse diálisis 3 veces por semana. Todavía tiene algunas pequeñas dificultades para caminar, pero nuevamente al invocar a esta 'Monja' hay mejoras. Para mí, dado su caso tan grave y de donde viene, ¡es un milagro! Una enfermera que canta en nuestro coro me dijo esto: es INCREÍBLE tu hermana mayor es un milagro... Si quieres más información te la puedo enviar.

Loup Dubois, 5 de marzo de 2024

Le pido perdón porque utilizo un traductor para contestarle.

Buenos días. Les di detalles de lo que pasó con mi hermana mayor en mi primer mensaje. Regresé a Bélgica y fui directamente a visitarla y noté nuevas mejoras en su condición. Ya casi puede caminar sola y de dijeron que las toxinas estaban desapareciendo de su orina y que quizás pronto también podríamos suspender la diálisis que es a razón de tres veces por semana.

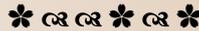
Realmente, encuentro que esta religiosa (María Isabel del Amor Misericordioso) escuchó mis oraciones. Ahora creo que voy a esperar el informe final de los médicos que encontraron que la recuperación es muy rápida y sin embargo dijeron al principio que había pocas posibilidades de que se recuperara...

Mi hermana me pidió que siguiera (sigan) oren (orando) a esta “Magnífica” Religiosa” Madre Isabel.

Loup Dubois, 23 de marzo de 2024

Mi hermana mayor está muy bien. Ha regresado a casa y todavía camina muy bien con un bastón; pero pronto podrá caminar sin ayuda. Sólo tiene problemas con los riñones y debe dializarse tres veces por semana. Pero los médicos le dijeron que había recorrido un largo camino sólo con este problema, que luego tendrá que ser considerado para reemplazar el riñón que ya no funciona. El otro puede quedarse. Mucha gente me ha dicho: Tu hermana es un verdadero milagro.

Loup Dubois, 1 de julio de 2024



*Jesús
se goza mucho
en cuanto
se le habla de
sus esposas.*



¡Está tan enamorado...!

Siempre viva en mi recuerdo



El recuerdo que tengo más especial en mi memoria es de las monjas de clausura y, especialmente, de la Madre María Isabel, por el tiempo que estuve conviviendo junto con ellas, por mi trabajo. Fueron momentos de mucho amor, humildad y cariño sobre mi persona; el trato que recibía era de tanta bondad que me marchaba para casa todos los días con mucha alegría y mucha paz.

Fue mucho tiempo conviviendo con ellas arreglando las celdas y los aseos, pues estaba todo muy deteriorado. En los tejados caían goteras por todos lados, la cocina daba pena, se tuvo que restaurar todo de aquella manera, para que pudiesen vivir bastante decente. En todo este trabajo nos ayudábamos mutuamente fray Marcelino y yo, pues fray Marcelino era muy manitas: hizo las rejillas para la clausura, hacía de fontanero, de carpintero y electricista.

La Madre María Isabel murió el 31 de octubre de 1987, tuve el honor de enterrarla en el cementerio, que anteriormente construimos junto a la balsa. Ese día no se me olvida, bajamos para el cementerio acompañando a la Madre María Isabel, el médico que la asistió durante su enfermedad, el Padre Jesualdo, fray Marcelino, mis hermanos Vicente y Antonio, las hermanas y yo. Para mí era una santa.

Cuando se fueron a Elche, se la llevaron, y varios años después, el 2 de abril de 2011, con motivo del proceso de Canoniza-

ción, me llamaron para pedirme si quería sacarla para mandar unas muestras a Roma, y no pude negarme, pues era un motivo de mucha emoción y orgullo para mi persona. En esta ocasión, estábamos los médicos que la asistieron en su enfermedad, algunos sacerdotes, entre ellos D. Ildefonso, la Comunidad de Madres Carmelitas, y yo.

La llevamos hasta la ermita de san José, que se encuentra en el huerto del convento, allí se destapó el féretro y fue una sorpresa encontrar su cuerpo momificado. En ese momento, los médicos tomaron las reliquias de sus pies para mandarlos a Roma, para el proceso de Canonización. A continuación, las hermanas le cantaron unas oraciones y se llevó de vuelta el féretro al cementerio.

Para mí, esto es uno de los acontecimientos más grandes que he vivido y la tengo a la madre muy presente en todos los momentos de mi vida.

Gracias, Dios mío, por haberla conocido, por haber convivido con ella tanto tiempo, por haber recibido sus enseñanzas y sus ejemplos, por haber visto sus virtudes heroicas. ¡Gracias, gracias!



Imagen de Ntra. Sra. de Orito
en su Relicario

Testimonio de Juan López Ortega
Del Pregón de fiestas de la Virgen de Orito
Año 2023



“Jesús sea siempre en todos y cada uno de mis queridos hermanos. Que esta noche al nacer nuestro adorable Redentor, os llene de bendiciones especialísimas, de aquéllas que son “Sempiternas” como canta nuestra querida madre la Iglesia”

(Madre M^a Isabel del Amor Misericordioso)

Queridos hermanos, llegue hasta vosotros y vuestras familias y comunidades este hondo deseo de la Sierva de Dios en estos días en que celebramos el advenimiento de nuestro Salvador. Seamos llenos de sus bendiciones.

Fraternalmente:

Feliz y Santa Navidad



ORACIÓN

(para uso privado)

¡Oh, Dios! Padre bueno y providente, que infundiste en tu sierva, M^a Isabel del Amor Misericordioso, Carmelita Descalza, el don de amar a todos los hombres con tu mismo amor; y, desde su vida escondida, la hiciste testigo gozoso de tu paternidad. A ti, que encendiste en su corazón el fuego vivo de la caridad y, en tu Providencia, la llamaste a fundar un Carmelo Teresiano, desde donde testimoniar el mandamiento nuevo de Jesús, te pedimos sea reconocida por la Iglesia y ante el mundo su santidad y alcanzar, por su intercesión, la gracia que esperamos de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

(Pídase la gracia que se desea alcanzar)

✚ PARA COMUNICAR GRACIAS, Y ENTREGA DE DONATIVOS:

MM. Carmelitas Descalzas
Monasterio del Espíritu Santo
Ctra. del León, Km. 5
03293 Elche (Alicante) España
☎ 96 667 87 71

✚ CUENTA DONATIVOS (IBAN)

ES 86 0081 1199 7100 0102 6607

AGRADECEMOS DONATIVOS:

- * Ana M^a Mintegui
- * Gregoria Quirós Gómez
- * Indro Industrias San Isidro
- * Dr. José Antonio Amores

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica, y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

E-mail: monasterioalgoros@gmail.com

www.madremariaisabel.es